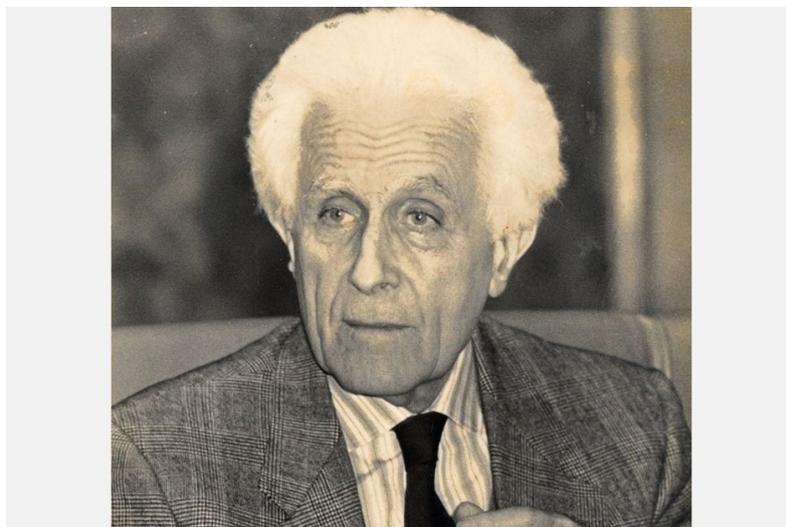


José María López-Dafonte Sanjuán



1. La indiscutible personalidad intelectual del profesor Manuel Tuñón de Lara

La indiscutible personalidad intelectual del profesor Manuel Tuñón de Lara y su autoridad académica convierten en satisfacción y, al mismo tiempo, representan un serio compromiso, la recensión de una de sus obras, expresada en el título de este trabajo.

De principio, señalar que el talento de este autor madrileño, hijo de inmigrantes andaluces, se constata en una abundante producción historiográfica: en la Biblioteca Nacional de Madrid aparecen registrados en la actualidad 71 títulos suyos que responden a la historia reciente de nuestro país. Salvo haber leído todos, que no es el caso, resultaría una osadía referirme a sus obras más destacadas y, por otro lado, tampoco es mi intención caer en la simpleza de copiar textualmente las que valoran otros historiadores, por ello mencionaré sólo las que he leído: *Medio siglo de cultura española* (1970), *Metodología de la historia social de España* (1977), *España bajo la dictadura franquista* (1980), *La Segunda República y la Guerra Civil* (1981), así como

José María López-Dafonte Sanjuán

Poder y Sociedad en España, 1900-1931 (1992), aparte del libro escogido para su recensión.

Antes de intentar profundizar en el contenido de las ideas que suscita, resulta obligado aportar datos biográficos del autor, trayectoria profesional [...] Manuel Tuñón de Lara nació el 8 de septiembre de 1915. Terminó sus estudios de historia (iniciados, junto con los de Derecho, en la Universidad de su ciudad natal) en Francia, donde se exilió en 1946, perseguido por la dictadura franquista por ser miembro del *Consejo Rector de la Unión de Intelectuales libres*.

En Francia

Ya en el país vecino obtiene el diploma de Estudios Superiores de Derecho Constitucional y de Historia económica y social por la *Escuela de Altos Estudios Prácticos de la Sorbona*. Profesor y catedrático en 1964 de Historia de España y de la Literatura española en la Universidad de Pau (Francia). Director del Centro de Investigaciones Hispánicas de la referida Universidad desde 1969. Miembro de la *Maison des Pays Iberiques*, perteneciente al Centro Nacional de Investigaciones Francesas. Consultor de la UNESCO para la Historia. De 1970 a 1980 organizó los Coloquios de Historia Contemporánea de España, que impulsaron los estudios de la historia social y los de la transición del feudalismo al capitalismo en España.

Regreso a España

Regresará a su país al jubilarse en 1980, y fue nombrado catedrático por la Universidad de Baleares tras un primer rechazo de la Universidad del País Vasco, que finalmente acabó contando con él. Tuñón de Lara falleció el 25 de enero de 1992 en la localidad vizcaína de Lejona (Leioa).

Sus líneas de investigación están centradas en su mayor parte en España de los siglos XIX y XX, desde un talante innovador dentro de la historiografía marxista contemporánea, fuera de engarces mecánicos y simplistas.

José María López-Dafonte Sanjuán

2. El Movimiento Obrero en la Historia de España. Madrid, Taurus, 1972, caps. VIII-IX-X-XI-XII

El tema principal que se plantea el autor en los capítulos citados de esta obra es el análisis del movimiento obrero español desde los inicios del siglo XX hasta la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930). Añadimos nosotros que pese a la antigüedad de la misma, no ha perdido ni sustancia ni actualidad, lo que la convierte en un referente para los estudiosos de la historia social contemporánea de España.

La tesis que se sostiene es considerar el movimiento obrero como pieza fundamental de la historia de España. Para alcanzar esta conclusión, el autor se apoya en las averiguaciones de otros historiadores y en sus propias investigaciones. Estas últimas las sustenta a través de un proceso metodológico de carácter científico, ahondando en los aspectos concretos, con su contribución casi completa de datos, fechas y relaciones de cifras.

Las líneas argumentales que se siguen parten de la premisa que la esencia para comprender el movimiento obrero es el término asociación, a partir de aquí se elabora un conjunto de la realidad cuantitativa- no exenta de juicio crítico – de aspectos que conciernen a la demografía, producción, condición obrera y su problemática y a la conflictividad. Se evalúa el peso de las ideologías de la clase obrera y se estudia la desmembración que sufren el PSOE y la UGT su problemática, como consecuencia de la Revolución rusa de 1917 en dos pequeños grupos de inclinación bolchevique:

En la noche del 25 al 26 de octubre de 1917 el crucero “Aurora” hizo un disparo contra el palacio de Invierno, donde sesionaba el gobierno Provisional. Este disparo era la señal para el inicio del asedio del palacio por las fuerzas de la guardia roja y de los marineros de la flota del Báltico. A esta hora el jefe del gobierno Provisional, Karenski, ya estaba fuera de Petrogrado (San Petesburgo). El 7 de noviembre, en la lejana Rusia, se formaba el primer Gobierno obrero y campesino, dirigido por los bolcheviques, basado en el poder de los soviets.

Éstos se fundirán en 1921, constituyendo en noviembre del mismo año el Partido Comunista de España. Por otro lado, el socialismo español conseguirá en 1910 el escaño de diputado para su fundador, el ferrolano Pablo Iglesias, lo que avala un crecimiento

José María López-Dafonte Sanjuán

de esta fuerza política. En este último año se decidirá la constitución de una Confederación General del Trabajo anarcosindicalista, que en 1911 se había de llamar la Confederación Nacional del Trabajo (CNT).

Entre junio de 1917 y diciembre de 1919 la CNT logrará éxitos espectaculares. Sin embargo, la línea a seguir por esta corriente ideológica entre 1919 y 1923 será al mismo tiempo paradójica y patética, con una violencia sin límites en las calles de Barcelona, lo que traerá unas consecuencias catastróficas para la CNT, cuya militancia quedará mermada en una tercera parte de lo que tenía antes del pistolero, y que no levantará cabeza hasta la llegada de la Segunda República.

El golpe de Estado del general Primo de Rivera (1923)



La impopularidad de la guerra de Marruecos, con el consiguiente problema de responsabilidades, será la razón principal de la puesta en marcha del golpe de Estado de los militares. La causa cercana del mismo obedece a los hechos que acontecen en el verano de 1923: un buen número de soldados se subleva en el puerto de Málaga, lo que trae consigo una víctima mortal. A juicio de Tuñón de Lara, a mediados de 1923 no hay causa alguna de cara de carácter socio-económico que pueda hacer tomar una revolución. Otro autor de signo conservador (De la Cierva, 1986) afirma, en relación a este acontecimiento, “(...) casi todo el mundo acabo por convencerse que una dictadura militar era el único camino”. Si enfocamos este hecho desde otro ángulo, (Vicens Vives, 1979) asegura: “(...) cuando el general Primo de Rivera dio un golpe de Estado en

José María López-Dafonte Sanjuán

Barcelona (...) imitaba la ruta seguida por sus precursores del siglo XIX; pero ignoraba que hundiendo el aparato formal de la Restauración, abría las compuertas de la crisis hispánica del siglo xx (...), el consentimiento de Alfonso XIII a la implantación de la Dictadura fue una opción poco inteligente.

Miguel Primo de Rivera y Mussolini

El historiador (Javier Tusell, 1998), a través de múltiples hipótesis, atestigua que el general Primo de Rivera fue un admirador personal del *Duce*, y no tuvo reparos, al comienzo de su mandato, en describir a Mussolini *como el apóstol de la campaña dirigida contra la corrupción y la anarquía*. Por otra parte, el sociólogo (Julio Busquets, 1982) comenta que en noviembre de 1923 Alfonso XIII fue a Roma para entrevistarse con Víctor Manuel, acompañado de Primo de Rivera, al presentárselo dijo al monarca italiano: “ Te presento a mi Duce”, frase humorística, pero reveladora al fin del mimetismo que facilitó la llegada de la Dictadura.

El manifiesto de Miguel Primo de Rivera, calificado de pornográfico

Si proseguimos con Tuñón de Lara, en relación a la Dictadura de Primo de Rivera, el autor madrileño afirma, en la tarde del 13 de septiembre de 1923 se reunieron las delegaciones del PC y de la Federación madrileña de la CNT, quienes redactaron un manifiesto que se puede leer en la p.730 de la obra de nuestro interés, “(...) en esta hora, cuando se afirma la cobardía general y cuando el poder civil abandona sin lucha su puesto al poder militar, la clase obrera debe hacer sentir su presencia por hombres que quieren transgredir todas las formas del derecho actual, de los privilegios adquiridos en el curso de largas y encarnizadas luchas”. Respecto a lo que afirma en esta ocasión el profesor Tuñón de Lara, Javier Tusell indica en 1998, que Primo de Rivera se mostraba convencido de quienes tuvieran *la masculinidad completamente caracterizada estarían con él*. Lo peculiar de esta declaración le sirvió a Unamuno de calificar el manifiesto como

José María López-Dafonte Sanjuán

pornográfico. Aparte de Unamuno, tan solo Pérez de Ayala y Azaña estuvieron, desde un principio y de forma rotunda, contra el dictador, no obstante Azaña reconoció que su advenimiento había sido recibido porque el país estaba presidido por la “impotencia y la imbecilidad”.

No obstante, los presidentes del Congreso y del Senado, Álvarez y Romanones, pidieron una audiencia con el Rey, ésta se produjo el 12 de noviembre de 1924, las intenciones de los dos políticos descansaban en la petición al monarca que convocase Cortes, de acuerdo con la Constitución. “El Rey-soldado” no hizo caso alguno de la propuesta, incluso tuvo una actitud airada con Romanones, que había sido un íntimo y estrecho colaborador suyo. No hay que ser un lince, para darse cuenta que desde ese momento el Rey se había situado, de forma clara fuera de la Constitución.

También Tuñón de Lara hace hincapié en el peso de las ideologías de la clase obrera, mientras que (Ricardo de la Cierva , 1986) , expone: “quienes invocaban en la época de Franco una asepsia apolítica para un futuro sindicalismo español (...) no debieron olvidar estas clarísimas lecciones de Historia, ante la que desde los últimos decenios del siglo XX, no ha sido posible un sindicalismo apolítico duradero (...) insignes pensadores y analistas políticos españoles, como José Antonio Primo de Rivera, tuvieron un indudable acierto de aprender perfectamente esta lección. Aunque sin tiempo para aplicarla (...)”. En lo concerniente al sindicalismo católico, el profesor Tuñón de Lara, en la p.641 de su obra, alude al libro de Castiñeiras y Domínguez (1971) ,“(...) los sindicatos católicos a escala nacional no son un una fuerza obrera (...)”. De la Cierva (1986), en relación al sindicalismo obrero, manifiesta “(...) es cierto que las grandes figuras del pensamiento católico conservador- Donoso Cortés, Balmes- actuaron aisladamente y no por equipos (...) los católicos no aprenderán la lección hasta bien entrado el siglo siguiente, cuando crearon estas plataformas públicas del catolicismo militante que fueron la Asociación de Propagandistas del Opus Dei (...).

Los capítulos VIII-IX-X-XI y XII de *El Movimiento Obrero en la Historia de España* ofrecen una sólida explicación de la historia del país durante el reinado del “Rey soldado” y la

José María López-Dafonte Sanjuán

Dictadura de Primo de Rivera, con un profundo análisis de las estructuras socioeconómicas y las coyunturas tanto políticas como económicas.

3. Referencias

BUSQUETS, Julio (1982). *Pronunciamientos y golpes de Estado en España*. Barcelona, Planeta.

CASTIÑEIRAS, Jaime, DOMINGUEZ MARTÍNEZ, Javier (1971) *Un siglo de la lucha obrera*. Bilbao, "Mensajero", p.151.

DE LA CIERVA, Ricardo (1986). *Historia del Socialismo en España (1879-1983)*. Madrid, Sarpe, pp.41, 43,67.

QUIROGA FERNÁNDEZ DE SOTO, Alejandro (2022). *Miguel Primo de Rivera. Dictadura, populismo y nación*. Barcelona, Crítica.

TUSELL, Javier (1998). *Historia de España en el siglo XX. Del 98 a la proclamación de la República*. Madrid, Santillana.

VICENS VIVES, Jaime (Dir.) 1979. *Historia de España y América social y económica*. Barcelona, Vicens Vives, vol. V, pp. 369-370.